

CONTROLADO POR EL GRUPO LUKSIC

Macario Valdés: del “semillero” de Quiñenco a liderar SAAM... y ahora a la cabeza del *holding* industrial

La primera lectura de su designación fue el recambio generacional. Pero la segunda es más profunda y concreta: impulsar el crecimiento de Quiñenco.

MARISA COMINETTI

La semana pasada estaba en Valdivia firmando el primer contrato para construir en Chile un remolcador de última generación. Hace un mes en Uruguay visitando las operaciones de SAAM. Y en 10 días se cambiará de oficina, aunque no de barrio. Es Macario Valdés, gerente general de SM SAAM desde 2016 y quien a partir del 1 de febrero asumirá la gerencia general de Quiñenco, en reemplazo de Francisco Pérez que estuvo 28 años al mando del *holding* industrial ligado a los Luksic.

Su designación sorprendió a algunos, pero no a quienes lo conocen y han trabajado con él, por cuanto su perfil calza con nuevos rumbos trazados para Quiñenco: impulsar el crecimiento. Si bien las empresas del *holding* invierten y crecen individualmente, la matriz estaba rezagada y menos activa en la compra de compañías. Esa es la lógica de este cambio de gobierno, señalan en el mercado. En ese contexto, agregan que Valdés (44 años) tiene un excelente currículum: ha trabajado en las áreas de fusiones y adquisiciones, desarrollo y finanzas. Desde SAAM y en dupla con Oscar Hasbún, quienes han trabajado juntos por 10 años, tienen un gran *track record* de compras exitosas (más de 10 operaciones de M&A). De hecho, tras vender el negocio portuario y de logística terrestre, logrado reconstituir el tamaño de la compañía por la vía de adquirir operaciones en distintos países del mundo, pasando de tener presencia en cinco a 13 países. Hoy es el tercer mayor operador global de re-



Macario Valdés (44) asumirá en febrero como CEO de Quiñenco.

molcadores y entró al negocio de logística aérea al comprar Aerosan.

La primera lectura del nombramiento de Valdés se centró en el recambio generacional. Pero la segunda va más allá y está en línea con una reorganización profunda, en que los roles de ejecutivo y de director de Pérez se reparten. Él estaba en todos los directorios, mientras Valdés estará en tres y en ninguna presidencia, de manera de dejarle al nuevo CEO de Quiñenco el tiempo que requiere para el desarrollo del grupo, con la búsqueda de nuevos negocios. En ese contexto está la creación de la vicepresidencia ejecutiva en manos de Andrónico Luksic Lederer. Ambos desde la experiencia de los negocios, estarán enfocados en el crecimiento orgánico o vía adquisiciones.

Fichado en EE.UU.

Macario Valdés es el noveno de diez

hijos. Su madre es Christiane Raczyński, quien llegó de Alemania a Chile en 1950. Su padre oriundo de Chimbarongo. Estudió en el colegio San Benito y al salir entró a estudiar Ingeniería Comercial en la UC. La práctica la hizo en Compass, luego entró a IM Trust donde estuvo cinco años, luego partió a EE.UU. a un MBA en la Universidad de California, Berkeley. Allá se enteró que estaban buscando ejecutivos para el área de desarrollo de Quiñenco. Postuló, quedó y luego lo entrevistaron en Nueva York Francisco Pérez y Felipe Joannon. Ahí le ofrecieron sumarse al grupo una vez que terminara sus estudios en EE.UU. Entró así en 2011 a la subgerencia de desarrollo, que es conocida como el “semillero” de los ejecutivos clave para dirigir las distintas empresas del grupo. De ahí pasó a SAAM. Primero en la gerencia de desarrollo, luego de finanzas y al final la general.

En el mercado lo describen como una persona muy afable, detallista, con carácter pero muy de trabajo en equipo, flexible, riguroso, mateo. Alguien a quien le gusta tener relaciones directas y transparentes, sin dobleces, generando rápidamente confianza. Todo eso, agregan, facilita la tarea de hacer transacciones. En resumen, dicen, tiene las habilidades para hacer la pega que se le está encomendando, junto con Luksic. Como líder es querido por su equipo, con un estilo más horizontal, buena llegada y habilidades blandas. Un ejemplo: cuando SAAM se cambió de oficinas, decidió que las nuevas instalaciones fueran abiertas, sin oficinas cerradas, ni siquiera la suya.